



VICARIATO APOSTÓLICO DE AGUARICO

Misión Capuchina

HOMILIA EN EL DIA DEL MARTIRIO DE ALEJANDRO E INES

¿....Y SI NO VAMOS NOSOTROS?

La vida de Alejandro e Inés es un referente para despertar nuestra conciencia misionera. Hoy estamos celebrando los 100 años de Alejandro y los 33 de su martirio, junto a la hermana Inés.

Ante la resistencia de los pueblos indígenas a la expansión de las empresas petroleras, nuestros hermanos misioneros Alejandro Labaka e Inés Arango se vieron obligados a intervenir en este conflicto, defendiendo la vida de los pueblos étnicos minoritarios amenazados. Así manifestaba Alejandro en sus últimas palabras: *"Si no vamos nosotros, los matan a ellos"*.

Hoy, las últimas palabras de Alejandro Labaka siguen resonando, gritando con más vigencia que nunca: *"Si no vamos nosotros, si no lo hacemos nosotros, nada va a cambiar"*. Todos tenemos el compromiso y la responsabilidad de actuar frente a la desigualdad, la pobreza y la injusticia que también hoy están presentes en nuestra sociedad.

Esta hermosa tierra del Oriente, tantas veces depredada, ha soportado las consecuencias de una injusticia histórica que comenzó con la colonización, después fue el desplazamiento de sus tierras y ahora la extracción de sus recursos: petróleo, madera y minería.

A todo esto se une esta situación de pandemia, en la que han aflorado problemas y necesidades. La enfermedad, el aislamiento, la muerte, han dejado paso a la inseguridad económica y laboral, a la falta de recursos básicos. Nos encontramos con una sociedad más frágil y vulnerable.

Las palabras de Alejandro nos interpelan, nos impulsan e iluminan nuestra acción.

La distribución injusta de los beneficios derivados fundamentalmente del petróleo, provocan una creciente desigualdad y una gran cantidad de personas abocadas a la más absoluta pobreza, privadas de los más elementales derechos: derecho a la vida, a la libertad, a la educación, al trabajo, a la alimentación, a la sanidad y la salud, derechos recogidos en La Carta Universal de los Derechos Humanos.



VICARIATO APOSTÓLICO DE AGUARICO

Misión Capuchina

Debemos seguir luchando por un mundo en el que a nadie se le nieguen los derechos fundamentales de cualquier persona. Debemos luchar por un mundo sin pobreza, donde a nadie se deje atrás. Como bien nos recuerda Alejandro: *“la vida misionera (...) es, sobre todo, comunión de vida, de costumbres, de cultura, de intereses comunes”*. (CH160)

Alejandro e Inés nos hacen gritar hoy: *“Si no vamos nosotros, se mantendrá la injusticia”*

Los casi cincuenta años de explotación petrolera han causado terribles daños en el medio ambiente de la Amazonía. A esto se ha unido la deforestación, la minería ilegal y también el uso indiscriminado de mercurio, generando una grave degradación de los ecosistemas naturales y una contaminación que provoca graves daños en la salud de la población, principalmente entre la población indígena.

Ya Alejandro constató que *“los organismos estatales han seguido urgiendo los proyectos petroleros, dándoles una marcada prioridad sobre las conveniencias y derechos del grupo Huao. Oficialmente se admite que hay que lograr los intereses petroleros sin lesionar los derechos humanos, pero no existe ningún instrumento legal para poder urgir”*. (CH183)

Es necesario, pues, continuar con esa tarea de luchar por preservar el medio ambiente, generando conciencia e impulsando acciones y gestos que contribuyan al cuidado de la casa común, porque: **“Si no vamos nosotros se mantendrá la contaminación”**

En todos estos años, los beneficios obtenidos por el petróleo habrían podido impulsar el progreso, crear empleo para todos, mejorar la calidad sanitaria y como consecuencia, la calidad de vida. Sin embargo, la corrupción y los intereses privados, han provocado serios daños colaterales como, el desplazamiento de los pueblos, la represión militar, la contaminación del agua y suelo, y la consecuente afectación a la salud de las personas.

Al estilo de lo que hicieron Alejandro e Inés, debemos *“intensificar nuestra labor de acercamiento a los grupos Huaorani para conseguir que se respeten todos sus derechos humanos y, al mismo tiempo, se pueda aprovechar la riqueza petrolera de la zona, en beneficio de los marginados de la nación ecuatoriana”*. (CH 155)

No queremos más palabras y más promesas. Lo que queremos es la honestidad de nuestros dirigentes para que cumplan sus promesas, siendo nuestra labor el de ser defensores de la verdad y de la justicia.



VICARIATO APOSTÓLICO DE AGUARICO

Misión Capuchina

Debemos seguir ejerciendo la *“Denuncia Ambiental”* para hacer valer nuestro derecho a que se respete y proteja el medio ambiente, para garantizar un futuro mejor para todos.

Alejandro e Inés nos hacen decir: “Si no vamos nosotros no habrá denuncia”

Durante demasiado tiempo han sido invisibles los pueblos indígenas y, sobre todo, los pueblos no contactados. Ya Alejandro percibía el dolor de estas comunidades que *“se lamentan que nadie se haya preocupado de su raza”* (CH35). Cada vez más acorralados por la invasión de sus tierras.....

Siguiendo la senda recorrida por Inés y Alejandro, nuestra tarea también es *“visitarles como hermanos. Es un signo de amor, con un respeto profundo hacia su situación cultural y religiosa. Queremos convivir amistosamente con ellos, (...) bajo la mirada de un Ser Creador que nos ha hecho hermanos.”* (CH156)

Alejandro e Inés nos vuelven a decir que **“Si no vamos nosotros, los pueblos se sentirán abandonados”**

La vida de todos ha sido trastocada por esta emergencia sanitaria, que nos ha obligado a vivir en aislamiento. Una situación que ha generado mucho sufrimiento, miedo, angustia, tristeza. De nuevo, los más vulnerables son quienes han sufrido duramente las consecuencias: las personas enfermas, los ancianos que viven solos, las personas dependientes, las mujeres a cargo de sus hijos.

No podemos ser indiferentes a todo este dolor. Debemos buscar nuevas formas de estar cerca de quienes sufren, de acompañar a quienes están en duelo, de paliar la soledad, de transmitir cercanía y consuelo. Se trataría de recordar en palabras de Alejandro, que *“nuestra misión principal es ser testigos de Alguien”*. (CH156)

En estos tiempos inciertos donde el futuro se nos presenta abierto, lleno de incógnitas y de retos, Alejandro nos sale al paso recordándonos que él también comprendió, *“que debía despojarme del hombre viejo y revestirme más y más de Cristo”* (CH52). Es una invitación a dejarnos hacer y renovar por Cristo, a dejarnos guiar por su manera de acercarse a las personas.

Este es el camino, este es el espíritu de Alejandro e Inés y este es nuestro compromiso para defender la vida.

Ellos nos llaman a acercarnos a los más necesitados: **“Si no vamos nosotros, ellos seguirán sufriendo”**



VICARIATO APOSTÓLICO DE AGUARICO

Misión Capuchina

Y si aún nos queda alguna duda de lo que hoy nos diría Alejandro, esta última frase de su Crónica nos revela su talante vital y...: *"Saludo con gran confianza en Dios esta nueva etapa de verdadera hermandad de pueblos en una civilización de amor, dentro de esta pequeña parcela amazónica del Padre". (CH 236)*

Queridas hermanas y hermanos, dejemos que el Señor nos guie a través de nuestros misioneros Inés y Alejandro.

Coca, 21 de julio de 2020.

Fraternalmente,

Monseñor José Adalberto Jiménez Mendoza, OFM Cap.

Vicario Apostólico de Aguarico

Misión Capuchina

